

[Otra edición en: C. Márquez – A. Ventura (coords.), *Jornadas sobre teatros romanos en Hispania. Actas del Congreso internacional celebrado en Córdoba los días 12 al 15 de noviembre de 2002*. Córdoba, Seminario de Arqueología, 2006, 311-337. Versión digital por cortesía de los autores, revisada de nuevo y con cita de la paginación original.]

© Texto e imágenes, Juan Manuel Abascal, Martín Almagro-Gorbea, Rosario Cebrián y D. Sanfeliú

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Cronología y entorno urbano del teatro romano de Segobriga

Juan Manuel Abascal (Universidad de Alicante)

Martín Almagro-Gorbea (Universidad Complutense de Madrid)

Rosario Cebrián (Parque Arqueológico de Segobriga)

Daniel Sanfeliú (Equipo arqueológico de Segobriga)

[-311→]

1. INTRODUCCIÓN ¹

El teatro romano de Segobriga ² es uno de los elementos urbanos de descubrimiento más reciente en esta ciudad; mientras que de algunos edificios tenemos datos desde el siglo XVI y el anfiteatro se excavaba ya en el XVIII ³, ninguna fuente antes del siglo XX hace referencia a este espacio que, al ver derrumbarse su escena monumental, quedó oculto en la ladera septentrional del cerro de *Cabeza del Griego*, cuya roca natural sirvió para tallar parte del graderío. [-311→312-]

El descubrimiento y primera excavación en el teatro es obra de Gaspar de la Chica, que entre 1953 y 1955 retiró parte de las tierras que cubrían el sector occidental de la cávea. Las excavaciones sistemáticas del edificio comenzaron en 1962 y se prolongaron con algunas interrupciones hasta 1983, siempre bajo la dirección de Martín Almagro Basch ⁴. Tras estos trabajos se acometió la restauración parcial del graderío y de la escena, instalándose una estructura metálica que aún soporta el tablado, y se trasladaron a un costado los bloques de la inscripción monumental del *scaenae frons*.

¹ La redacción de este artículo ha sido posible gracias a la participación de un buen número de colaboradores a los que queremos expresar nuestro agradecimiento. La excavación de la torre fue supervisada por José Enrique Benito; el primer dibujo de la fortificación sobre el terreno es obra de Mónica Martínez; Daniel Sanfeliú ha realizado el dibujo de los materiales cerámicos; las imágenes virtuales del teatro han sido realizadas por Balawat, S.L. para el Parque Arqueológico de Segobriga; la planimetría de curvas de nivel fue realizada sobre foto aérea por Intopcar, S.L. para la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha; la toma de puntos para topografía de los restos arqueológicos fue realizada por Alicia Pastor con un equipo óptico de la Universidad de Alicante; el diseño gráfico de los restos arqueológicos y el tratamiento informático de planos ha sido realizado por J.M. Abascal.

² Almagro Basch – Almagro Gorbea, 1982; Almagro Basch, 1983b y 1984-85; Blázquez, 1965; Sesé, 1994a, 1994b, 1997; Trunk, 1998.

³ Una exposición ordenada y completa de las antiguas excavaciones se encuentra en Almagro Basch, 1983. La transcripción de las crónicas antiguas y el desarrollo de aquellos trabajos a la luz de las excavaciones recientes está recogida en Abascal – Cebrián 2003.

⁴ Los pormenores del descubrimiento y la fecha real del mismo se encuentran recogidos en Almagro Basch – Almagro Gorbea, 1982, 25-26, que cuestionan la afirmación de J. Martínez Santa-Olalla sobre un primer hallazgo por su parte en un vuelo sobre la ciudad en 1941. Cf. Martínez Santa-Olalla 1958. La crónica de los trabajos hasta 1980 se encuentra en Almagro Basch – Almagro Gorbea, 1982, 26-27. Los resultados de los años 1982 y 1983 permanecen inéditos.

En las excavaciones del período 1961-1980 se pudo documentar la estructura original de casi todos los elementos del teatro, incluido *pulpitum*, *proscenium*, *parascaenium* y los *parodoi* (Fig. 3). El *parodos* y el *parascaenium* orientales aparecieron reocupados por una vivienda tardo-romana que su excavador fechó entre los siglos IV y VII d.C. (Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 33). Formando parte de aquellas construcciones tardías fueron recuperados varios bloques de la inscripción del *scaenae frons* (Almagro Basch, 1984, n.º 43-44, Alföldy, 1987a, 83), capiteles (Trunk, 1998) y algunas de las esculturas que decoraban el recinto ⁵. Parte de esas construcciones permanecieron ocupando el espacio teatral hasta fechas recientes (Fig. 6-7).

Desde las primeras excavaciones sabemos que, por detrás del teatro y bajo la *summa cavea*, discurría una calle cubierta que rodeaba el edificio; aunque de esta arteria desconocíamos el destino y la razón de ser, aparentemente se trataba de un cinturón de ronda exterior a la muralla y su función parecía ser el servir de nexo entre la muralla y el teatro, situado fuera del perímetro urbano de la ciudad (Fig. 12). Al norte de la escena, en eje perpendicular a la misma, se conserva un aula rectangular que sobresalía en la fachada del edificio y, cerca de ella, pero fuera del perímetro, se encuentra el basamento de lo que parece un altar de grandes proporciones (Fig. 2).

Veinte años después del final de su excavación, en 1999 diseñamos un reducido plan de actuación sobre el teatro, destinado únicamente a documentar con nuevas evidencias la fecha de su construcción y a conocer en detalle su relación con otros elementos urbanos. Para ello se planteó la excavación en extensión de la zona situada al oriente del teatro, allá donde aparecía la calle que lo rodeaba bajo la *summa cavea*, integrando en el proyecto la consolidación de un amplio tramo de la muralla cercana al edificio; a los pies del monumento se acometió la apertura completa del *parascaenium* oriental, ocupado aún por alguno de los muros de la vivienda tardo-romana. En 1999 se trabajó en el ámbito de la muralla, lo que permitió el descubrimiento de la puerta oriental y de la torre octogonal que la flanqueaba, y en 2000 se intervino en el *parascaenium* oriental del teatro.

Ambas actuaciones han permitido recuperar la estructura urbana original de esta zona de la ciudad y han proporcionado nuevas evidencias temporales que interesan a la construcción del teatro. [-312→313-]

2. LA PUERTA ORIENTAL Y OTROS ELEMENTOS URBANOS CERCANOS AL TEATRO

Tras las excavaciones de M. Almagro Basch y F. Suay, al costado oriental del teatro quedaron a la vista en superficie algunos sillares pertenecientes a construcciones romanas de identidad desconocida que, aparentemente, formaban parte de elementos urbanos adosados al exterior del teatro.

2.1. Puerta y torre.

La excavación de este lugar en 1999 permitió el descubrimiento de una puerta del recinto amurallado, denominada ahora puerta oriental, flanqueada en su lado norte por una torre octogonal (Abascal – Almagro-Gorbea – Cebrián, 2002, 129 s., fig. 2); la torre, que cubría el espacio existente entre el codo de la muralla y el teatro, sólo dejaba libre un pequeño espacio junto al perímetro de la *summa cavea*, aprovechado por un portillo secundario (Fig. 10-11). Puerta oriental, torre y teatro formaron así un conjunto

⁵ Blázquez, 1965; Almagro Basch, 1983b y 1984-1985; Garriguet, 2001, 33-40, n.º 47-55.

monumental construido en un mismo momento, en el que se integró una muralla reformada ahora en este lugar para adaptarse a los nuevos elementos de la topografía urbana.

El perímetro de la muralla de Segobriga forma un polígono de aspecto ligeramente cuadrado, bien conservado en una parte del lado septentrional, en donde los lienzos fueron excavados de forma continuada en 1986-1987 y 1999. En el resto de su trazado, la muralla es sólo una huella sobre el terreno pues no ha sido excavada de forma sistemática. Toda la construcción está formada con aparejo ciclópeo calizo. Disponía de algunas puertas monumentales, de las que ya conocemos dos y tenía, además, algunas poternas de reducido tamaño que jalonan periódicamente el recorrido. La llamada Puerta Norte permitía la entrada en la ciudad pasando entre el teatro y el anfiteatro; su excavación conjunta con un tramo de muralla permitió en 1986-1987 fijar su cronología augustea (Almagro-Gorbea – Lorrio, 1989).

La construcción del teatro desde mediados del siglo I d.C. debió inutilizar el espacio ocupado por el camino de acceso desde la llanura a la puerta oriental de la ciudad, lo que exigió la creación de un itinerario alternativo por la calle abovedada tras la *summa cavea*; en esta calle desembocarían ahora tres de los *vomitoria*. Esta solución permitía mantener el uso la puerta y articular el teatro con la muralla, pero presentaba varios inconvenientes: desde el valle, entre la puerta oriental y el teatro se veía un espacio abierto no apto para el tránsito y al mismo tiempo se perdía la monumentalidad de la entrada al recinto; más preocupantes eran los inconvenientes técnicos, pues los movimientos de tierras llevados a cabo para anclar el teatro en la roca debieron debilitar la cimentación de la muralla, en la que se apoyaban edificios y pórticos, lo que podía poner en peligro la estabilidad de algunas construcciones.

La solución empleada para paliar todas estas circunstancias fue la construcción de una gran torre poligonal, que ocultaba la puerta y evitaba cualquier intento de acceder a ella de otra forma que no fuera por el nuevo itinerario tras el teatro; pero además, con su enorme masa conteniendo las presiones en el ángulo de la muralla, la torre alejaba cualquier riesgo de hundimiento de aquélla.

La torre tiene planta octogonal y mide 11,5 m en su diagonal ⁶. Sus cimientos, única parte de la construcción que ha llegado hasta nosotros, se anclan en la roca de la ladera [-313→314-] septentrional del cerro de *Cabeza del Griego* y están contruidos con sillares calizos de grandes dimensiones, cuidadosamente ensamblados con una geometría poco canónica; estos sillares presentan al exterior un almohadillado tosco, y en los ángulos del octógono la talla final se hizo una vez que los sillares habían sido colocados para poder trazar con precisión las aristas (Fig. 10-11). El cuerpo superior del monumento debió construirse con sillarejo como el contiguo teatro, aunque desconocemos la altura que pudo alcanzar.

La forma del baluarte responde a las recomendaciones de Vitrubio, que aconseja que las torres sean redondas o poligonales (Vitr., *de arch.* 1, 5, 36), y su interior está compartimentado con cuatro muros de mampostería formando un peine; estos muros tienen por objeto delimitar los rellenos y reducir las presiones hacia el exterior, y no siguen la línea de la pendiente, sino que están girados 45 grados hacia el poniente, de modo que los empujes de los rellenos interiores de la construcción no coincidieran con

⁶ Esta medida es similar a la de otras torres urbanas de Tréveris (10,45 m), Nîmes y Orange (c. 11 m) (Bedon – Chevallier – Pinon, 1988, 89).

el empuje de la construcción en pendiente. La colocación de estos paños internos es corriente en las cimentaciones romanas durante el Principado ⁷.

En esta zona, la muralla original presentaba un doble codo que delimitaba una puerta de sillería almohadillada. Al construir la torre octogonal, uno de los ángulos de la muralla fue cortado para reforzarlo con este nuevo elemento, y en su parte meridional, a la torre se le añadió un gran paño encofrado para contener los empujes de la puerta contigua, de forma que estos no se trasladaran hacia la pendiente.

La puerta con torreones laterales fue el tipo común en la fortificación urbana de época romana ⁸, aunque a comienzos del Principado había perdido ya su función defensiva y sólo cumplía una función estético y monumental. La planta habitual de estas torres de puertas urbanas fue cuadrada o circular, aunque ocasionalmente aparecen modelos poligonales entre los que destacan las torres octogonales. Entre las escasas referencias conocidas podemos citar la puerta de Cesarea (Iol), que durante el reinado de Juba II (25 a.C. - 23 d.C.) se dotó de dos torres octogonales (Daniels, 1983, 10 y fig. 4); otro tanto ocurre en la puerta oriental de la ciudad galo-romana de Aventicum (Avenches, Suiza), que disponía de dos torres octogonales que por dentro adoptan forma circular y que alcanzan 9,40 m de diámetro ⁹; en Italia se encuentran torres octogonales en las puertas urbanas de Augusta Taurinorum (Torino) ¹⁰, Hispellum (Spello) ¹¹ y Como (Luraschi, 1987; Maggi, 1993; Todd, 1978, 72-73).

2.2. Los rellenos de la torre y su cronología.

La excavación de la torre permitió descubrir que los rellenos de la torre (UE 79 y 86) contenían tierras y cenizas mezcladas para reducir el peso y la presión sobre los muros, pudiendo recuperarse un buen número de fragmentos cerámicos, debido probablemente a que para el relleno se utilizó una escombrera o vertedero. [-314→315-]

Aunque estos restos cerámicos pertenecen a dos unidades estratigráficas distintas no se ha realizado un análisis diferenciado de las mismas debido a la gran homogeneidad que presentan. Por razones de espacio comentaremos exclusivamente aquellos restos que aportan una información directa para datar el conjunto.

La cerámica fina de mesa (barniz negro y *terra sigillata*) alcanza en los rellenos del torreón octogonal la cifra de 159 fragmentos (Fig. 13), entre los que se ha registrado Campaniense B (2%), *terra sigillata* itálica (27%), sudgálica (59%) e hispánica (12%).

Dejando de lado el barniz negro de origen caleno, cuya presencia es meramente residual, la producción itálica, como puede verse, obtiene una buena representación. La mayor parte los tipos que se han inventariado, si exceptuamos las formas *Consp.* 11 y *Consp.* 14, corresponden a formas que se enmarcan en período comprendido entre Tiberio y Nerón. Ninguno de los fragmentos aparecidos se puede catalogar como tardo-itálico. Por otro lado, el único sello recuperado de esta clase de cerámica pertenece al alfarero aretino *Valerius* ¹².

⁷ Vitruvius, *de arch.* 6, 11, 52 y 1, 5, 38: "se construirán muros en zig-zag ... dispuestos en forma de peine o como dientes de sierra. De esta forma, la enorme masa de tierra se separa en cuerpos reducidos y no se une todo su peso de forma que sobrecargue los cimientos"; cf. Giuliani, 1998, 119-135.

⁸ Ginouvés, 1998, 24-25; Ward-Perkins, 1976, 210-217; Todd, 1978, 72-73; Grossi, 1989, 93-110.

⁹ Schazmann, 1970-71, 15-17; Bedon - Chevallier - Pinon, 1988, 91 y 94.

¹⁰ Mercado, 1993; MacDonald, 1986, 83, fig. 78; J.B. Ward-Perkins, 1976, 210 y fig. 236; Todd, 1978, 72-73.

¹¹ Manconi - Cruciani - Camerieri, 1997; Ward-Perkins, 1976, 210 y fig. 237; Todd, 1978, 72-73.

¹² VALERII, cartela cuadrada (Oxé - Confort, 1968, 505, n.º 2222).

La cerámica fina que alcanza mayores niveles de representatividad dentro de este contexto es, sin lugar a dudas, la *terra sigillata* sudgálica. Las formas reflejadas en el inventario son harto conocidas, y en líneas generales se puede afirmar que salvo algún ejemplo concreto (Drag. 36) la mayoría de las piezas, a pesar de su vida dilatada, se sitúan en el período claudio-neroniano. En los rellenos ha aparecido dos marcas de los alfareros *Vitalis* y *Ritus*¹³.

En menor cantidad que la *terra sigillata* itálica y sudgálica se ha recogido *terra sigillata* hispánica. Técnicamente, nada impide pensar que se trate de objetos producidos en los talleres de la Rioja. Pese a que el grado de fragmentación de las piezas es bastante acusado, con escasas excepciones, se han podido aislar con seguridad seis formas. Hay un posible sello del alfarero *Agilianus*¹⁴.

La cerámica de paredes finas también está representada por tipos bien conocidos (Fig. 14), que se gestan en los reinados de Tiberio y Claudio y que son frecuentes en niveles de la segunda mitad del siglo I d.C. Así mismo, las decoraciones y técnicas aparecidas son las usuales en las formas de este período (arenosa, barbotina, cáscara de huevo, etc.). La mayor parte de estas piezas proceden de la Bética¹⁵.

Las lucernas halladas en los rellenos internos del torreón pertenecen a formas ampliamente difundidas en el siglo I d.C. Las más frecuentes en este conjunto son las de volutas, tanto con pico triangular como ojival, y en menor medida las de disco, de las que se han descubierto cuatro fragmentos. El material más tardío lo constituye un fragmento de piqueta de una lucerna de canal cerrado. Los restos correspondientes a este tipo de material son, a [-315→316-] primera vista, importaciones itálicas si nos atenemos a sus características. Se ha registrado como única marca un sello *in planta pedis* sin texto¹⁶.

La cerámica pintada constituye uno de los grupos con una mayor representación, superando numéricamente a la cantidad total de *terra sigillata*. Las formas son las típicas del momento que se recogen en la bibliografía especializada, algunas aparecidas en la segunda mitad del siglo I d.C.¹⁷, y otras producidas como continuación de una tradición que se origina en el cambio de era¹⁸.

Por último, hay que apuntar que las ánforas tienen un escaso volumen en estos niveles y no permiten consideraciones temporales.

En términos generales, este conjunto puede datarse en el último tercio del siglo I d.C. Aunque cuantitativamente el material preponderante es preflavio¹⁹, el indicio más claro sobre el que se ha fundamentado esta datación es la clara presencia de *terra sigillata* hispánica; su existencia es suficiente para sostener que el relleno de los niveles

¹³ *VITALIS[E]*, cartela rectangular, forma indeterminada (Hermet, 1979, Pl. 113, 179a); Oswald indica que la actividad de esta firma se extendió entre Claudio-Domiciano (Oswald, 1931, 340). *RITVS [...]*, cartela rectangular, forma indeterminada (Bémont – Bourgeois, 1986, 284).

¹⁴ [...]*JANI*, cartela rectangular con bordes bífidos, forma indeterminada (Mayet, 1984, 117, Pl. CCVIII, 22).

¹⁵ Sobre la fabricación en esta provincia de los tipos reseñados en el inventario *vid.* Mayet, 1975a, 147-160. No obstante, algunas de las piezas Mayet XXXIV responden más bien a los parámetros técnicos (pasta gris con engobe blanquecino amarillento) de los ejemplos fabricados en el taller de Rubielos de Mora (Teruel; *vid.* Atrián, 1967, 203).

¹⁶ Marca similar a alguna de las vistas en lucernas de volutas; *vid.* Bailey, 1980, 105, fig. 111, que mantiene una datación de época neroniana-flavia para esta variante del sello.

¹⁷ Cronología que se otorga a las formas Abascal 16 carenada, Abascal 17 y Abascal 18a (Abascal, 1986, 107 y 114).

¹⁸ Principalmente tinajas similares al subtipo C1a de la tipología de Lorrio, 1989, 258.

¹⁹ En Abascal – Almagro-Gorbea – Cebrián, 2002, 131 indicamos por error que "todo" el material era preflavio.

internos del torreón se produjo a finales del reinado de Nerón o, con mayor probabilidad, a partir de época de Vespasiano. Algunas de las formas recogidas permiten matizar esta datación y llevarla a una fecha avanzada del siglo I d.C. Entre ellas sobresale la forma lisa Drag. 36, documentada tanto en las producciones galas como en las hispánicas, y la forma decorada Drag. 37, que sólo se ha registrado en *terra sigillata* hispánica. El período de creación del primer tipo en los talleres galos se suele situar entre los años 60 y 70 d.C., produciéndose masivamente desde el inicio de época flavia (Vernhet, 1976, 15). El fragmento sudgálico de Drag. 36 (Fig. 13, n.º 17) carece de decoración a barbotina, lo que se considera un rasgo tardío (Vernhet, 1976, 15)²⁰; el fragmento hispánico, derivado indiscutiblemente de los ejemplos galos, tiene una cronología similar (Mayet, 1984, 74-75; Mezquíriz, 1985, 155). La forma Drag. 37 hispánica (Fig. 13, n.º 23 y 24) también recoge la herencia gala y está presente usualmente en conjuntos de fines del siglo I d.C.²¹, sobre todo a partir de Vespasiano²².

La época de irrupción de los productos hispánicos en Segobriga sigue la pauta del resto de la Península Ibérica, con una progresiva sustitución de la *terra sigillata* sudgálica (Sánchez-Lafuente, 1990, 380). Establecer los ritmos y la secuencia de esta transformación en la ciudad es una tarea compleja a falta de estudios concretos. En cualquier caso, la escasa presencia de *terra sigillata* hispánica en contextos de fines del siglo I d.C., como ocurre en el conjunto que aquí nos ocupa, no es un acontecimiento nuevo. Las excavaciones llevadas a cabo en Segobriga en 1986 y 1987 permitieron demostrar que apenas tenía presencia en un vertedero de época neroniana y vespasiana (Almagro-Gorbea – Llorio, 1989, 141). [-316→317-] Esta idea se ha ido reforzando a lo largo de las últimas campañas de excavación; ahora sabemos que en la ciudad el volumen de *terra sigillata* hispánica comienza a superar al resto de cerámica fina a partir de Domiciano, convirtiéndose de forma indiscutible en la producción predominante a comienzos del siglo II d.C.; este predominio convierte en pura anécdota la presencia de otras producciones.

Hay que destacar la ausencia de *terra sigillata* clara A, que es uno de los argumentos más firmes para plantear una datación anterior al año 90 d.C. para estos rellenos²³. Mucho más sorprendente es la total ausencia de cerámica africana de cocina; esto es difícilmente explicable, puesto que su existencia se constata perfectamente en Hispania a partir de época julio-claudia (Aquilué, 1985, 212). Por el contrario, sí que se ha documentado cerámica de cocina de importación itálica (Fig. 14, n.º 6 y 7). La cronología del conjunto en el último tercio del siglo I d.C. puede confirmarse también por la presencia de la lucerna Deneauve IXa (Fig. 14, n.º 15), que debe datarse en este momento (Bailey, 1980, 279; Pavolini, 1981, 167). El detalle de los materiales recuperados en los rellenos de la torre y su estimación cronológica se encuentran recogidos en la Tabla 1.

²⁰ Vernhet apunta cómo en el *servicio A* la decoración a barbotina empieza a desaparecer a partir de Domiciano.

²¹ Mayet, 1975b, 159-169 y 1984, 84; Mezquíriz, 1958, 110 y 1985, 169.

²² Ciertos estudios confirman que la progresiva desaparición de la forma Drag. 29 en favor de la Drag. 37 en las producciones galas es un proceso que no arranca antes de Vespasiano (Pferdehirt, 1986, 245; Haalebos – Mees – Polak, 1991, 88). Estos datos deberían tenerse en cuenta a la hora de datar los prototipos hispánicos.

²³ Momento en el que las producciones finas africanas ya no sólo se destinan a un mercado más o menos local, sino que constituyen verdaderos elementos de exportación a otras provincias (Carandini, 1970, 108 y 1981, 13).

PRODUCCIÓN	TIPO	FRAGMENTOS				Cronología	Figura
		A	B	C	D		
Campaniense B	Lamb. 3	1				130 a.C.-40/20 d.C.	Fig.13.1
	<i>Indeter.</i>		1		1	/	/
Terra sigillata Itálica	Consp. 11	1				15 a.C.-1 d.C.	Fig.13.6
	Consp. 14.1	1				15a.C.-1 d.C.	Fig.13.8
	Consp. 20. 4	4			3	40-80 d.C.	Fig.13.9
	Consp. 21	1				10-80 d.C.	Fig.13.7
	Consp. 23.2	1				25-75 d.C.	Fig.13.3
	Consp. 24.2	1				25-75 d.C.	Fig.13.4
	Consp. 36	3			5	30a.C.-s. I d.C.	Fig.13.5
	Consp. 37.4	1				15-100 d.C.	Fig.13.2
<i>Indeterminado.</i>	2	6		11	/	/	
Terra sigillata sudgálica	Drag. 15-17	8	1		5	40-120 d.C.	Fig.13.15
	Drag. 18	7			7	30-80/90 d.C.	Fig.13.16
	Ritt. 8	2	1		1	20-100 d.C.	Fig.13.10
	Drag. 24/25	2			2	30-80 d.C.	Fig.13.11
	Drag. 27	8			4	20/30-150 d.C.	Fig.13.12
	Drag. 33				1	30/40-150 d.C.	Fig.13.13
	Drag. 36	1				60/70-150 d.C.	Fig.13.17
	Haltern 15b	1				15-40 d.C.	Fig.13.14
	<i>Copas indeter.</i>		1		2	/	/
	<i>Platos indeter.</i>		2		12	/	/
	Drag. 29 b	2	1		6	40/50-80 d.C.	Fig.13.18-20
	<i>Indeter decor</i>				5	/	/

[-317→318-]

Terra sigillata hispánica	Drag. 15/17				1	último tercio s.I d.C.	/
	Drag. 27	1				último tercio s.I d.C.	/
	Drag. 36	1				último tercio s.I d.C.	/
	Drag. 37 lisa	1				último tercio s.I d.C.	Fig.13.22
	Hispánica 2				1	último tercio s.I d.C.	Fig.13.27
	Hispánica 10					último tercio s.I d.C.	Fig.13.21
	<i>Indeterminados</i>		3	1	4	/	/
	Drag. 29 ó 30				1	último tercio s.I d.C.	Fig.13.24
	Drag. 37	1			1	último tercio s.I d.C.	Fig.13.23
<i>Indeter. decor.</i>				1	/	Fig.13.26	
Vidriada	<i>Indeterminados</i>				1	s. I d.C.	/
Paredes Finas	Mayet XXIII?	2		1		princ. s.I d.C.	Fig.14. 5
	Mayet XXXIV	2	2		1	post. Tiberio	Fig.14.2
	Mayet XXXVII	6			2	post. Tiberio/Claudio	Fig.14.1/3
	Mayet XXXVIII B	1				post. Tiberio/Claudio	Fig.14.4
	<i>Indeterminados</i>	3	5	2		/	/
	<i>Indeter. decor.</i>				3	/	/
Lucernas	Deneauve IV	7			2	s. I d.C.	Fig. 14.15
	Deneauve V	1				s. I d.C.	/
	Deneauve VII	4				post 50 d.C.	/
	Deneauve IXa	1				post. 60/70 d.C.	Fig.14.15
	<i>Indeterminados</i>		8	1	15	/	/

Ánforas	Dressel 2-4			4		s. I d.C.	Fig.14.14
	Dressel 7-11	1				s. I d.C.	Fig.14.13
	Beltran II A ó B ?			1		/	/
	<i>Indeterminados</i>		3		1	/	/
Cerámica pintada	Abascal 16	16			8	ant. 50 d.C	Fig.14.10
	Abascal 16 carena.	13			1	post. 50 d.C.	Fig.14.9
	Abascal 17	2		1	19	post. 50 d.C.	Fig.14.8
	Abascal 18b	3			3	post. 50 d.C.	Fig.14.12
	Urna/tinaja C1	9				s. I d.C.	Fig.14.11
	<i>Indeter. Urna</i>				22	s. I d.C.	/
	<i>Inderminados</i>	2	2		7	/	/
Rojo Pompeyano	Goud. 15/16	1				25 a.C./ 25 d.C.	Fig.14.6
	Patina/ Vegas 15		3		1	/	/
Cerámica de cocina itálica	Vegas 14	1				s. II a.C.-s. I d.C.	/
	Celsa 79.15	2				s. I d.C	Fig.14.6-7
	Celsa 80.7056	2				s. II a.C.-prin s. I d.C.	/
	Otros (<i>opercula</i>)	2				/	/
Cerámica común	<i>Dolium</i>	5	3			/	/
	<i>Lagoena</i>	4			2	/	/
	<i>Urceus</i>	7				/	/
	<i>Catinus</i>	2				/	/
	<i>Catillus</i>	4				/	/
	<i>Calix</i>	1				/	/
	<i>Patella</i>	2				/	/
	<i>Operculum</i>	2				/	/
	<i>Indeterminados</i>		29	16	1	/	/
	<i>Aula</i>	17				/	/
Cerámica de cocina local	<i>Operculum</i>	4				/	/
	<i>Indeter.</i>				1	/	/

Tabla 1. Composición de los rellenos internos del torreón octogonal. A: borde o piqueta; B: base; C: asa; D: cuerpo u orla.

[-318→319-]

2.2. La muralla tras el teatro.

En el año 2000 se acometió la consolidación del tramo de muralla situado detrás de la calle del teatro. Reconstruido en los años 70, presentaba una zona desplomada, por lo que se decidió intervenir para sanearla. Con esta finalidad, se procedió a desmontar el tramo deteriorado que correspondía a los elementos añadidos en los años 70 y que había comenzado a desplomarse, procediéndose luego al saneamiento de una parte del lienzo original que amenazaba con hundirse; este tramo de la muralla, construido con bloques ciclópeos trabados en seco, soporta por su lado meridional el empuje de un gran número de rellenos, terreras de expolios, etc. que continuamente provocan una paulatina inclinación del lienzo.

Durante la consolidación de la muralla se aprovechó para excavar una parte de su zanja de cimentación (UE 2721) a fin de determinar la fecha de construcción. Los escasos materiales recuperados incluyen fragmentos de cerámica campaniense, cerámica pintada de tradición indígena y un fragmento de paredes finas (Mayet II). En los niveles

que cubren esta UE 2721 como colmatación de la zanja de cimentación (UE 2712 y 2723) sigue estando ausente la *terra sigillata*. Por encima aparecen ya los niveles de ocupación de la zona urbana, con paquetes de tierras (UE 2730-2732 y 2711) cuyos materiales permiten seguir bien una secuencia de uso entre la época julio-claudia (UE 2732: "rojo pompeyano", *terra sigillata* sudgálica, etc.) y los años finales del siglo II d.C. Al exterior de la muralla se repite la misma secuencia, mientras que en los niveles de circulación más modernos de esta zona (UE 2741 y 2743) se encuentran materiales de los siglos IV y V d.C. e incluso cerámicas medievales.

En consecuencia, la datación de este lienzo de muralla parece coincidir con la de una parte de la zona excavada en 1986-1987, es decir, una época augustea temprana, probablemente apoyada en una obra algo anterior. Además, sabemos que esta zona del perímetro defensivo fue remodelada durante la construcción del teatro con el fin de delimitar una calle abovedada que pasaba bajo la *summa cavea*; de esta calle aún se conserva el lienzo meridional que sostenía la bóveda, adosado a la muralla y parte de los arranques de dicha bóveda (Fig. 12).

3. LA VIVIENDA TARDO-ROMANA DEL PARASCAENIUM ORIENTAL

Como se ha dicho más arriba, el *parascaenium* y el *parodos* orientales del teatro de Segobriga estuvieron ocupados en época tardo-romana por una vivienda que, tras los trabajos de excavación, se fechó entre los siglos IV y VII d.C. (Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 33). Durante el proceso de excavación del teatro se desmontaron algunos muros tardo-romanos que cubrían elementos originales del monumento; una pequeña parte de la estructura que quedó en pie en el ámbito del *parascenium* oriental fue retirada en el año 2000 para liberar este último ámbito del teatro que aún estaba cubierto (Fig. 5-7).

Los muros de esta vivienda fueron levantados con una mampostería muy irregular, incluyendo como elementos de construcción algunos fragmentos de la inscripción monumental del *scaenae frons*, trozos de capiteles, fustes y otras piezas pertenecientes a la obra original del teatro.

Sólo tenemos una imagen parcial de la organización original de este edificio tardío, pues gran parte de su estructura fue removida en los sucesivos saqueos para extraer [-319→320-] material de construcción que sufrió el edificio hasta el siglo XVIII. Aun cuando en ninguno de los manuscritos que conocemos de los siglos XVII y XVIII se habla expresamente de la existencia del teatro, en la excavación se pudieron documentar con claridad tales expolios (Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 33 y 36), por otra parte comunes a otros edificios de la ciudad que sólo siglos después serían identificados.

Hasta donde sabemos, el *parascaenium* oriental estaba compartimentado en época tardo-romana en tres habitaciones rectangulares, mientras que el resto de la vivienda ocupaba parte del *parodos* oriental y del *proascaenium*. En el *parascaenium*, una de las habitaciones tenía entrada por las escaleras originales de acceso al *parodos*; a su vez, desde esta sala se accedía a una segunda, contigua por el este, cuya puerta estaba flanqueada por dos grandes sillares romanos que hacían las veces de jambas; por la pared norte se accedía a una tercera habitación, cuyos límites eran ya los del *postcaenium* y el muro perimetral del teatro. La estructura parece muy regular, pues la disposición ortogonal de los grandes muros del teatro fue aprovechada por los constructores de la vivienda para cimentar los nuevos paramentos.

Esta ocupación tardo-romana del ámbito oriental del teatro se repite en el lado occidental, aunque allí el nivel de la roca es más elevado y apenas se pudieron distinguir los muros que habían sido construidos. Sí tenemos, en cambio, un buen número de hallazgos cerámicos de singular importancia que prueban este uso tardío del recinto teatral como ámbito privado. En las excavaciones de los años 70 aparecieron en la zona del *parascaenium* occidental algunas piezas cerámicas de filiación tardía, entre las que cabe citar un magnífico plato de terra sigillata gálica tardía gris ("paleocristiana gris") de forma Rigoir 1 (Caballero 1972, 189-191, n° 1, fig. 1; Sánchez-Lafuente 1990, 241, n° 11); de la misma zona procede otro plato del mismo tipo en variedad naranja (Caballero 1972, 191-192, n° 2, fig. 2; Sánchez-Lafuente 1990, 241, n° 14) así como un recipiente de la variedad gris y de forma Rigoir 30 (Caballero 1972, 192-193, n° 3, fig. 3; Sánchez-Lafuente 1990, 241, n° 15). En 1969, también en los niveles superficiales del *parascaenium* derecho, se descubrieron varios fragmentos de un vaso de *terra sigillata* hispánica tardía Drag. 37b (Caballero 1970, n° 2-3, fig. 1, 2-3; Sánchez-Lafuente 1990, 245, n° 48 [como de 1977]), y se conocen algunas piezas fragmentarias más del mismo tipo, tanto de esa misma campaña de 1969 como de la de 1962 (Sánchez-Lafuente 1990, 242, n° 20 y 243, n° 33).

Durante el proceso de acondicionamiento de toda esta zona en el año 2000 se recuperaron un buen número de elementos originales del teatro romano. Entre ellos cabe citar seis fragmentos de la inscripción monumental del *scaenae frons* del teatro (Abascal – Cebrián, 2002, 56-57, n.º 13a-f, fig. 10-12)²⁴ con sus letras de *circa* 15 cm de altura, todos ellos en la caliza blanca con vetas rojas de origen local extraída de las canteras situadas frente al santuario rupestre de Diana; afortunadamente, la buena conservación dentro de los muros ha permitido que las letras de estos fragmentos aún presenten sobre los trazos la pintura roja empleada para favorecer su lectura en ambientes de luz escasa o de inadecuada orientación solar, lo que Susini llamaba la rubricatura (Susini 1982, 37). En principio, no parece posible encajar entre sí los fragmentos descubiertos, que hay que unir a la serie [-320→321-] publicada de antiguo (Almagro Basch, 1994, n.º 43-44; Alföldy, 1987a, 83) y a algunas piezas ya conocidas que paulatinamente van incorporándose al texto. Entre los materiales recuperados se encuentran también fragmentos de fustes de columna salomónica²⁵, pequeños fragmentos de capiteles²⁶, entablamento²⁷ y un tambor de columna con una rica decoración floral exterior²⁸, semejante a uno ya descubierto en las excavaciones antiguas²⁹, probablemente perteneciente a la decoración de la escena (Fig. 5).

4. LA FECHA DE CONSTRUCCIÓN DEL TEATRO

Hasta 1980 no se dispuso de evidencias cronológicas de suficiente entidad para fechar el teatro romano de Segobriga. Las excavaciones de Martín Almagro Basch en este edificio terminaron aquel año tras haberse excavado el *parodos* oriental y habiendo tenido oportunidad de acceder a las fosas de cimentación de algunos muros. Fruto de aquellos trabajos, su excavador propuso que el edificio había sido levantado entre la

²⁴ Se conservan en el Museo de Segobriga (inv. 2000/PAR.OR/2-7).

²⁵ Museo de Segobriga (inv. 2000/PAR.OR/8, 12, 14, 16-22, 27-28, 30, 32).

²⁶ Museo de Segobriga (inv. 2000/PAR.OR/15, 23-24).

²⁷ Museo de Segobriga (inv. 2000/PAR.OR/10-11, 25-26, 29, 31).

²⁸ Museo de Segobriga (inv. 2000/PAR.OR/1).

²⁹ Losada. –Donoso, 1956, 10, lám. 7; Almagro Basch 1978 y 1986, 118, lám. XII; Sesé, 1994a, 297 ss.; Trunk 1998, 163, Taf. 15a-b.

época de Claudio y el comienzo de la época flavia, aproximadamente entre los años 40 y 70 d.C. (Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 35). Los estudios de las últimas dos décadas han ido perfilando esa horquilla temporal, de modo que hoy podemos concretar algo más estos datos.

Las evidencias temporales deducidas de las excavaciones anteriores a 1980 proceden de varios lugares del recinto teatral y pueden revisarse ahora a la luz de los datos obtenidos en la excavación de la torre octogonal. El primero de ellos es la cimentación de los contrafuertes exteriores del teatro bajo la *summa cavea* en el extremo occidental del graderío; allí, frente a la muralla norte de la ciudad, se documentó un importante saqueo de los sillares que formaban el lienzo perimetral y los contrafuertes internos que lo sostenían. Al proceder a excavar los rellenos sobre los que se apoyaban los sillares desaparecidos, Almagro Basch recogió un registro cerámico en el que se encontraban algunos fragmentos de *terra sigillata* sudgálica, cerámicas pintadas de tradición indígena y fragmentos de *terra sigillata* hispánica de los tipos Drag. 29 y 24/25³⁰ que hoy permiten fechar estos horizontes con posterioridad al año 60 d.C.³¹; en esta misma zona, en 1983, se recuperaría también un fragmento de *terra sigillata* itálica de época augustea³². Por añadidura, el perfil cerámico de estos rellenos es idéntico al documentado en la torre octogonal situada junto al teatro, por lo que podemos deducir aquí también que la datación de estos conjuntos debe situarse en el último tercio del siglo I d.C.

El segundo grupo de evidencias temporales deducidas de excavación se concentra en el *parodos* occidental, es decir, en el pasillo que desde la *orchestra* permite la salida hacia el anfiteatro y la Puerta Norte de la ciudad. Allí se pudo documentar la zanja de cimentación [-321→322-] tallada en la roca para levantar el muro norte del pasillo, es decir, el que separaba el *parodos* del *parascaenium* occidental. En esta zanja se repitió un registro cerámico similar al descrito anteriormente (Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 36), con presencia de *terra sigillata* gálica Drag. 24/25 y *terra sigillata* hispánica de las formas Drag. 36 y 29³³, y en el propio *parascaenium* occidental se mantiene un registro cerámico muy similar³⁴. Con semejantes evidencias, similares a las aparecidas en el robo de sillares bajo la *summa cavea* y en la torre octogonal, podemos sugerir para las obras de esta zona del edificio un margen temporal idéntico a los anteriores, es decir, el último tercio del siglo I d.C. pero anterior a *circa* 90 d.C. por la ausencia de *terra sigillata* clara A (*vid. supra*).

En 1977, en los niveles más profundos de ambos *parodoi* se recuperó un conjunto muy homogéneo de *terra sigillata* itálica y sudgálica (Sánchez-Lafuente, 1990, 343), cuya explicación hay que buscarla en que se trate de los rellenos que soportaban los correspondientes pavimentos³⁵. Al lecho fundacional de cal del *postcaenium* se asocia también un fragmento de cáliz itálico de época augustea³⁶ descubierto en 1977.

³⁰ Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 35-36.

³¹ Idea apuntada ya por M. Beltrán Lloris (1998, 724, nota 3117) que sugirió la necesidad de llevar la cronología de estos estratos a un momento posterior al año 60 d.C. a la luz del registro cerámico descubierto.

³² Sánchez-Lafuente 1990, 76, n.º 34: Goud. 32 de Arezzo, c. 5 a.C.-15 d.C. con marca MEMMI.

³³ Estos materiales fueron descubiertos en la campaña de 1969 y en la referencia de almacén aparecen como "*parascaenium* derecho"; *vid. Sánchez-Lafuente* 123, n.º 228 (sudgálica Drag. 24/25 marca incompleta [---]LVI); 206, n.º 174 (hispánica Drag. 36 con grafito *Erotis*).

³⁴ Sánchez-Lafuente 1990, 208, n.º 200 (Cantimplora Hispánica 13), 103, n.º 48 (sudgálica Drag. 27 de *Martialis*, claudio-neroniana), 107, n.º 100 (sudgálica Drag. 37, vespasiana) y 191, n.º 71 (hispánica 37b, con epígrafe mnoldurado D.D)

³⁵ Los materiales se encuentran publicados en Sánchez-Lafuente 1990, 50, n.º 46 (itálica con marca de *Rasinius*), 46, n.º 10 (itálica con marca de *Cn. Ateius*), 126, n.º 271 (sudgálica con marca VL[---

El mismo perfil cerámico se observó durante las excavaciones de 1964 y 1968 en la zona baja de la *cávea* y en la *orchestra*, rebajada hasta el nivel de roca, y en el *proscænium*, en donde se recogió *terra sigillata* itálica ³⁷, sudgálica ³⁸ e hispánica antigua ³⁹. Finalmente, a un lecho fundacional debe pertenecer el conjunto descubierto en la campaña de 1962, en la que se recuperaron varios fragmentos de *terra sigillata* itálica ⁴⁰ y una hispánica de primera época ⁴¹.

Entre las referencias numismáticas se cuentan algunas monedas descubiertas durante las excavaciones anteriores a 1965 en el teatro, que cubren un amplio período entre Augusto y la época severiana (Losada. –Donoso, 1956, 11-12). Un sondeo en el *parascaenium* occidental proporcionó un as de Claudio (*RIC* I², 66) ⁴² y en las excavaciones de 1982 en Segobriga apareció tras el *postscaenium* un tesorillo de bronce hispano-latinos que se conserva actualmente en el Museo de Cuenca ⁴³; estos dos últimos hallazgos deberían ser evidencia de la ocupación previa del espacio sobre el que se edificó el teatro y podrían [-322→323-] considerarse elementos de datación *post quem* a juzgar por el lugar y la profundidad en que fueron recuperados.

En la excavación del piso de cal existente al exterior del *parascaenium* occidental se encontró incrustado un dupondio de Vespasiano acuñado en Roma entre los años 73-78 d.C., lo que debería indicar que esa parte del recinto estaba ya construida en esa fecha y, según puso de manifiesto su excavador, habría que considerar además que tal pavimentación debió ser posterior a la terminación de las obras por tratarse de un pavimento exterior ⁴⁴.

En 1977, "bajo la columna en el lado este del teatro", es decir, probablemente en los niveles de ocupación cubiertos por la caída del edificio en la zona del *parascaenium* oriental, se descubrió un as de Tiberio muy gastado, perteneciente a un tipo que suele circular hasta fines del siglo I d.C. ⁴⁵. En 1980, en la zona oriental del *proscænium*, a 70 cm

[NOVI), 119, n.º 189 (sudgálica Drag. 27 de marca ilegible), 120, n.º 192 (sudgálica Drag. 27 con marca incompleta), 121, n.º 202 y 138, n.º 13 (sudgálica Drag. 24/25 con marca de *Bassus*), 118, n.º 173 y 153, n.º 79 (sudgálica Drag. 27), 107, n.º 89 (sudgálica Drag. 37 de época neroniana) y 123, n.º 230 (sudgálica *marmorata* Drag 24/25 de época claudio-neroniana).

³⁶ Sánchez-Lafuente 1990, 27 y 33, n.º 27, fig. 3, n.º 27; es el fragmento citado en Almagro - A. Almagro 1982, 35, que lo consideran sudgálico.

³⁷ Sánchez-Lafuente 1990, 78, n.º 40 (campaña 1964, itálica Drag. 29 con marca de *Saturninus* de Arezzo, *circa* 20-40 d.C.)

³⁸ Los tres fragmentos de 1968. Sánchez-Lafuente 1990, 121, n.º 210 y 142, n.º 30 (Drag. 24/25 con marca de *Damonus*), 123, n.º 229 y 165, n.º 131 (Drag 24/25 con marca de *Vitalis*), 117, n.º 163 y 143, n.º 36 (Drag. 37 con marca de *Felix*).

³⁹ Los tres fragmentos de 1964. Sánchez-Lafuente 1990, 201, n.º 119 y 226, n.º 44 (His. 1 con marca de *Valerius Paternus*), 203, n.º 146 (His. 8) y 202, n.º 129.

⁴⁰ Losada 1965, 27, n.º 35; Sánchez-Lafuente 1990, 56, n.º 97 (itálica con marca anepígrafa circular de seis radios); Sánchez-Lafuente 1990, 55, n.º 94 (itálica con marca no identificable EI[---]).

⁴¹ Sánchez-Lafuente 1990, 185, n.º 13 (His. 29).

⁴² Citado en Trunk, 1998, 156 s. Podría tratarse del ejemplar conservado en el Museo de Cuenca (Ripollès – Abascal, 1996, 69).

⁴³ Vidal, 1986, 73-77. Está compuesto por los siguientes ejemplares: 14 ases de Segobriga, de Tiberio (*RPC* I 473); 6 ases de Segobriga, de Tiberio (*RPC* I 474) y 1 as de *Turiaso*, de Tiberio (*RPC* I 413).

⁴⁴ *RIC* II, pp. 78-84: Anverso: IMP CAES VESP AVG P M T P [cos ---]. Cabeza radiada a izquierda. Reverso: FELICITAS - [publica], S - C. *Felicitas* de pie a izquierda sosteniendo caduceo (o globo) con su mano derecha y cornucopia con su izquierda. 80 g, 26 mm, 6 h. Noticia previa del hallazgo en Almagro Basch – A. Almagro Gorbea, 1982, 36-37, nota 11; M. Almagro Gorbea – Lorrio, 1989, 181; Sesé 1994a, 235 s.; Trunk, 1998, 157 (en todos los casos como as).

⁴⁵ Inédito. As de la ceca de Roma de época de Tiberio, *circa* 34-37 d.C. Anverso: [divus au]GVSTVS PATER; cabeza radiada de Augusto, a izquierda. Reverso: [s-c] a ambos lados de un águila de frente

de profundidad dentro de los testigos que soportaban el derrumbe de los fustes salomónicos de la escena, se descubrió un sestercio de Domiciano algo gastado, probablemente correspondiente a los niveles de uso del edificio poco después de su construcción ⁴⁶.

El análisis de los capiteles y la decoración del edificio también plantea algunos problemas, como ha puesto de manifiesto recientemente M. Trunk al revisar toda esta serie. Pese a que en el recinto parecen distinguirse algunos elementos anteriores y posteriores, la decoración del edificio parece concentrarse en el segundo y tercer cuarto del siglo I d.C. (Trunk, 1998, 165 ss. y 171 s.).

Desde el punto de vista epigráfico, del teatro proceden varias inscripciones que deben tenerse en cuenta para considerar la cronología del recinto. El primer testimonio a citar es el pedestal de *M'. Octavius Titi f. Novatus* ⁴⁷ encontrado aquí durante las excavaciones, que sostenía la estatua de un personaje togado al que el texto identifica como un *praefectus fabrum*, probablemente ligado al diseño y construcción del monumento; el pedestal presenta un campo epigráfico frontal limitado por molduras, que debemos situar en época flavia ⁴⁸.

Entre los epígrafes del teatro destaca la inscripción del *scaenae frons*, que contiene una larga carrera senatorial, desgraciadamente tan fragmentaria que no permite una reconstrucción íntegra (Almagro Basch, 1984, n.º 43-44, Alföldy, 1987a, 83); sin embargo, debe tenerse en cuenta que el personaje al que parece corresponder la amplia serie de [-323→324-] puestos allí citados llegó a ser *legatus* de la *legio XXI Rapax*, desaparecida el año 92 d.C. en las guerras danubianas de Domiciano ⁴⁹; esta evidencia permitiría disponer de una fecha *ante quem* para la culminación de las obras del teatro y para la colocación de la escena del edificio (Fig. 8-9).

El tercer y último testimonio a citar, pero el más concluyente, es la inscripción monumental que menciona a Vespasiano y a Tito, cuyos nombres aparecen al comienzo del texto en ablativo, probablemente con el fin de datar el texto ⁵⁰. Este epígrafe debe indicar que cuando se ordenó grabar la titulación del emperador y de su hijo había una cierta previsión de que las obras a las que estaba destinado finalizaran en el reinado del propio Vespasiano; en todo caso, el epígrafe debe fecharse entre el 1 de julio del año 69 d.C. y el 23 de junio del 79 d.C. (Kienast, 1990, 108).

Si resumimos los datos proporcionados por todas estas evidencias, el registro cerámico permite situar la construcción del edificio entre los años 60 y 90 d.C., mientras que el tercero de los epígrafes citados proporciona una fecha *ante quem* de 79 d.C. Esta cronología coincide con la datación entre 73 y 78 d.C. del dupondio incrustado en el

sobre globo. 10,18 g, 28 mm, 5 h. *RIC P*, 82. La etiqueta sólo dice: "1977. Testigo bajo la columna; lado Este del teatro" (Museo de Segobriga, ref. 40316, en depósito en Museo de Albacete).

⁴⁶ Inédito. Sestercio de Domiciano de la ceca de Roma, 88-96 d.C. Anverso: [imp caes domit] AVG GERM-[cos x(---) cens per p p]; cabeza laureada, a derecha. Reverso: [iovi victori, s c]; Júpiter sentado a izquierda, sosteniendo victoriola y cetro. 20,45 g, 33 mm, 6 h. *RIC II*, pp. 199-205. La etiqueta decía: "Segobriga 1980. Teatro. Este del proscenio. 3-6-1980. Zona B. Tierra parda con restos de tejas, al pie del fuste salomónico a 70 cm de profundidad". (Museo de Segobriga, ref. 40320, en depósito en Museo de Albacete).

⁴⁷ Caballos, 1980, 243, n.º 133; Almagro Basch, 1984, n.º 33; Alföldy, 1987, 82 y nota 268.

⁴⁸ Sobre la aparición de los pedestales con un campo epigráfico moldurado en la parte nororiental de la Península ibérica, *vid.* Alföldy, 1979, 185 e *id.* 1984, 30, para el norte de Italia.

⁴⁹ E. Ritterling, *RE XII 2* (1925), 1789 s.; sobre éste y otros testimonios hispanos de la legión, *vid.* Alföldy, 1985, 393 (= 1987b, 496) e *id.*, *ad CIL II*/14, 289. Para los legados de la unidad, *vid.* Franke, 1991, 202-205 y 275-276, que no incluye el testimonio segobrigense.

⁵⁰ Almagro Basch, 1984, n.º 194. El texto dice: [Imp(eratore) Caesare Vesp]asi[ano Aug(usto) --- et T(it) Caesare Augu]st(i) f(ilio) [Vespasiano ---] (Restitución de Alföldy, 1987a, 82, nota 265, Taf. VI.1).

pavimento situado al exterior del *parascaenium* occidental y conviene a los datos suministrados por el resto de la epigrafía y por una gran parte de la decoración escultórica. Es decir, la construcción del teatro romano de Segobriga debió comenzar a mediados del reinado de Nerón, *circa* 60 d.C., y las obras habrían terminado antes de la muerte de Vespasiano en junio del año 79 d.C.

5. VALORACIÓN FINAL.

En un intervalo de unos 20 años entre *circa* 60 d.C. y *circa* 79 d.C. no sólo se construyó el edificio teatral de Segobriga, sino que se llevó a cabo un importante cambio en la organización espacial al norte de la muralla y fuera de su perímetro. Tal cambio, obligado por la colocación del teatro en el antiguo paso hacia la puerta oriental del recinto, definitivamente dio protagonismo a la llamada Puerta Norte, que se afianzó como entrada habitual de la ciudad. Al mismo tiempo, el movimiento de tierras llevado a cabo para la colocación del teatro obligó a tomar medidas con la cimentación de la muralla oriental, para lo que se construyó un baluarte en el ángulo más cercano al teatro, de modo que contuviera su empuje; este baluarte adoptó la forma de torre octogonal y se adaptó estéticamente al cercano teatro. Para mantener en uso la puerta oriental, aunque fuera de forma secundaria, entre el teatro y la muralla norte se construyó una calle abovedada que pasaba bajo la *summa cavea*; si un lado de la bóveda descansaba en el *summum maenianum* teatral, el otro no lo pudo hacer en la propia muralla ya construida y de mayor altura, por lo que hubo de adosarse a ésta un segundo muro de la suficiente entidad como para sostener la citada bóveda y, probablemente, el extremo más alto de la *summa cavea* o una galería porticada. [-324→325-]

Si Segobriga había visto elevarse su foro en época augustea, coincidiendo con la obtención del estatuto jurídico municipal ⁵¹, el siglo I d.C. fue pródigo en intervenciones edilicias de todo tipo. Al final de una etapa julio-claudia muy dinámica, como prueban ahora los pedestales forenses con homenajes a destacados miembros de los círculos tiberianos (Alföldy – Abascal – Cebrián 2003a y 2003b) y el programa escultórico del foro ⁵², a finales del reinado de Nerón debió llevarse a cabo el diseño de un plan destinado a dotar a la ciudad de edificios de espectáculos. Tal planificación se ejecutaría en su mayor parte en la temprana época flavia, extendiendo a la década de Vespasiano la pujanza edilicia del municipio que, a comienzos del reinado de Tito, disponía ya de todos los elementos básicos de la fisonomía urbana propia de un núcleo económico de su envergadura.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Abascal, J.M. (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica. Centros de producción, comercio y tipología*. Madrid.

⁵¹ La fecha de construcción del foro se deduce fácilmente de la presencia de la inscripción pavimental con *litterae aureae* (Abascal – Alföldy – Cebrián, 2001, 117-130). La cuestión de la datación del estatuto municipal ha sido tratada en Alföldy, 1987a, 79 s. y en M. Almagro-Gorbea – Abascal, 1999, 31. El tema ha sido revisado ahora gracias al hallazgo de un pedestal forense del *Caesaris Augusti scriba M. Porcius M. f. Pup.*, honrado como patrono por los *Segobrigenses* en el foro de la ciudad antes del año 14 d.C., lo que confirma la datación augustea del recinto y del estatuto jurídico de la ciudad, pudiendo incluso pensarse por diversas razones en una fecha inicial del reinado (revisión del tema a la luz de los nuevos datos en Alföldy – Abascal – Cebrián 2003a, nº 10 y 2003b, nº 3).

⁵² La mayor parte de los hallazgos han sido publicados en Abascal – Cebrián – Moneo, 2001 y Abascal – Almagro-Gorbea – Cebrián, 2002, 136-143. Los nuevos descubrimientos aparecerán próximamente en el volumen dedicado a las excavaciones del foro.

- Abascal, J.M. – Alföldy, G. – Cebrián, R. (2001): La inscripción con letras de bronce y otros documentos epigráficos del foro de Segobriga, *AEspA* 74, 117-130
- Abascal, J.M. – Almagro-Gorbea, M. – Cebrián, R. (2002): Segobriga 1989-2000. Topografía de la ciudad y trabajos en el foro, *MDAI(M)* 43, 2002, 123-161.
- Abascal, J.M. – Cebrián, R. (2002): Inscripciones romanas de Segobriga (1999-2001 e inéditas), *Saguntum* 34, 151-186.
- Abascal, J.M. – Cebrián, R. (2003): *Exploraciones y excavaciones en Segobriga (1546-1881)*. Alicante (en prensa).
- Abascal, J.M. – Cebrián, R. – Moneo, M.^a T. (2001): La imagen dinástica de los julio-claudios en el foro de Segobriga (Saelices, Cuenca, conventus Carthaginensis), *Lucentum* 17-18, 1998-1999 [2001], 183-193.
- Alföldy, G. (1979): Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarracensis - Das Zeugnis der Statuenpostamente, en *Homenaje García y Bellido IV. Revista de la Universidad Complutense de Madrid* 18, 1979 [1981], 177-275. [-325→326-]
- Alföldy, G (1984): *Römische Statuen in Venetia et Histria. Epigraphische Quellen (Abh. d. Heidelberger Akad. d. Wiss., Phil.-hist. Kl., Jahrgang 1984, 3. Abh.)*. Heidelberg.
- Alföldy, G (1985): Hispanien und das römische Heer. Bemerkungen zu Patrick Le Roux: L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409, *Geriön* 3, 379-410.
- Alföldy, G (1987a): *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*. Heidelberg.
- Alföldy, G (1987b): *Römische Heeresgeschichte. Beiträge 1962-1985. (Mavors. Roman army researches, 3)*. Amsterdam.
- Alföldy, G. – Abascal, J.M. – Cebrián, R. (2003a): Nuevos monumentos epigráficos del foro de Segobriga. Parte primera: inscripciones votivas, imperiales y de empleados del Estado romano, *ZPE* (en prensa).
- Alföldy, G. – Abascal, J.M. – Cebrián, R. (2003b): Cinco inscripciones singulares del foro de Segobriga, *Homenaje a Emeterio Cuadrado*. Murcia (en prensa).
- Almagro Basch, M. (1978): *Segóbriga. Guía del conjunto arqueológico*. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1983a): *Segobriga I. Los textos de la antigüedad sobre Segobriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad. Excavaciones Arqueológicas en España* 123. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1983b): Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segóbriga, *AEspA* 56, 131-150.
- Almagro Basch, M. (1984): *Segobriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas. Excavaciones Arqueológicas en España* 127. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1984-1985), La Dea Roma de Segóbriga, *Homenaje al Prof. Jordá, Zephyrus* 37-38, 323-329.
- Almagro Basch, M. (1986): *Segóbriga. Guía del conjunto arqueológico*. Madrid.
- Almagro Basch, M. – Almagro Gorbea, A. (1982): El teatro romano de Segobriga, en *El teatro en la Hispania romana. Actas del Simposio, Mérida 13-15 de noviembre de 1980*. Badajoz, 25-38.
- Almagro-Gorbea, M. – Abascal, J.M. (1999): *Segobriga y su conjunto arqueológico*. Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. – Lorrio, A.J. (1989): *Segobriga III. La muralla norte y la puerta principal*. Cuenca.

- Aquilué, X. (1985): Algunas consideraciones sobre el comercio africano, Tres facies características de la cerámica común africana en época alto-imperial, *Empúries* 47, 210-222.
- Atrián, P. (1967): Restos de una alfarería de cerámica romana de Rubielos de Mora (Teruel), *Teruel* 38, 195-207.
- Bailey, D.M. (1980): *A catalogue of de Roman Lamps in the British Museum II. Roman Lamps made in Italy*. London. [-326→327-]
- Bedon, R. – Chevallier, R. – Pinon, P. (1988): *Architecture et urbanisme en Gaule romaine 1. L'architecture et la ville (52 av. J.-C. - 486 ap. J.-C.)*. Paris.
- Beltrán Lloris, M. (1998): Cronología, en M. Beltrán Lloris *et alii*, *Colonia Victrix Iulia Lapida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. *El instrumentum domesticum de la Casa de los Delfines*. Zaragoza, 703-725.
- Bémont, C. – Bourgeois, A. (1986): Les noms de potiers, en C. Bémont (ed.), *La terre sigillée gallo-romaine. Lieux de production du Haut Empire. Implantations, produits, relations (Documents d'archéologie française 6)*. Paris.
- Blázquez, J.M.^a (1965): Esculturas romanas de Segóbriga, *Zephyrus* 16, 119-126.
- Caballos, A. (1980): *Los senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania (siglos I a III p.C.)*, I. *Prosopografía*. Écija.
- Caballero, L. (1970): Nuevos datos sobre la cerámica sigillata hispanica, sigillata clara de tipo B y sigillata brillante, *Trabajos de Prehistoria* 27, 300-310.
- Caballero, L. (1972): Cerámica sigillata gris y anaranjada paleocristiana en España, *Trabajos de Prehistoria* 29, 189-218.
- Cano, M. (1979): Circulación de moneda ibérica e ibero-romana de Segobriga, *Cuadernos de Numismática* 9, 20-22.
- Carandini, A. (1970): Produzione agricola e produzione ceramica nell'Africa di età imperiale. Appunti sull'economia della Zeugitania e della Byzacena, *Studi Miscellanei* 15 (*Omaggio a Ranuccio Bianchi Bandinelli*), Roma, 95-119.
- Carandini, A. (1981): Ceramica africana. Introduzione, en *Atlante della forme ceramiche I*, Roma.
- Daniels, Ch. (1983): Town defences in Roman Africa; a tentative historical survey, en J. Maloney – B. Hobley (eds.), *Roman Urban Defences in the West*. London, 5-19.
- Franke, Th. (1991): *Die Legionslegaten der römischen Armee in der Zeit von Augustus bis Traian*. Bochum.
- Garriguet, J.A. (2001): *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios*. *Corpus signorum Imperii Romani* II.1. Murcia.
- Ginouvés, R. (1998): *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine III. Espaces architecturaux, bâtiments et ensembles*. Roma.
- Giuliani, C.F. (1998): *L'edilizia nell'Antichità*. Roma.
- Grossi, G. (1989): Tipologia dei centri fortificati con mura poligonali in area marsoequa. Cronologia e studio delle porte, en *Mura poligonali. Primo Seminario nazionale di studi, Alatri 2 ottobre 1988*. Alatri, 93-110. [-327→328-]
- Haalebos, J.K. – Mees, A.W. – Polak, M. (1991): Über Töpfer und Fabriken verzierter Terra sigillata des ersten Jahrhunderts, *AKorrBl* 21, 79-91.
- Hermet, F. (1979): *La Graufesenque (Condatomago)* I. *Vases sigillés* II. *Graffites*. *Planches*. Marsella (rptd.).
- Kienast, D. (1990): *Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*. Darmstadt.

- Lorrio, A.J. (1989): Las cerámicas celtíberas de Segóbriga, en *Almagro-Gorbea – Lorrio*, 1989, 249-298.
- Losada, H. – Donoso, R. (1965): *Excavaciones en Segobriga. Excavaciones Arqueológicas en España* 49. Madrid.
- Luraschi, G. (1987): Como romana. Le mura, en *Como nell'antichità*. Como, 47-56
- MacDonald, W.L. (1986): *The architecture of the Roman Empire* I. New Haven.
- Maggi, P. (1993); Le mura romane di Como, en *Mura delle città romane in Lombardia. Atti del convegno, Como 23 - 24 marzo 1990*. Como, 37-46.
- Manconi, D. – Cruciani, V. – Camerieri, P. (1997): Hispellum. Pianificazione urbana e territoriale, en *Assisi e gli Umbri nell'antichità. Atti del convegno internazionale, Assisi 18 - 21 dicembre 1991*. Assisi, 375-429.
- Martínez Santa-Olalla, J. (1958): Segobriga. Cabeza de la Celtiberia, en *Mundo Hispánico* 167, Madrid, febrero de 1958, 35-37.
- Mayet, F. (1975a): *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*. Paris.
- Mayet, F. (1975b): Les sigillées hispaniques, *Fouilles de Conimbriga* IV. Paris, 159-169
- Mayet, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution á l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*. Paris, 2 vol.
- Mercando, L. (1993): Le mura di Torino romana. Contributo alla storia delle scoperte, en *Mura delle città romane in Lombardia. Atti del convegno, Como 23 - 24 marzo 1990*. Como, 153-177.
- Mezquíriz, M.^a A. (1958): *La excavación estratigráfica de Pompaelo, I. Campaña de 1956 (Excavaciones en Navarra, VII)*. Pamplona.
- Mezquíriz, M.^a A. (1985): Terra sigillata ispanica, en *Atlante delle forme ceramiche. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero)*. Roma.
- Oswald, F. (1031): *Index of potter's stamps on terra sigillata*. London.
- Oxé, A. – Confort, H. (1968): *Corpus Vasorum Arretinorum, A Catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of the Italian Sigillata*. Bonn.
- Pavolini, C. (1981): Le lucerne nell'Italia romana, en *Società romana e produzione schiavistica* 2. *Merci, mercati e scambio nel Mediterraneo*. Bari, 139-184. [-328→329-]
- Pferdehirt, B. (1986): Die römische Okkupation Germaniens und Rätians von der Zeit des Tiberius bis zum Tode Trajans. Untersuchungen zur Chronologie südgallischer Reliefssigillata, *JbRGZM* 33, 221-320.
- Ripollès, P.P. – Abascal, J.M., *Las monedas de la ciudad romana de Segobriga (Saelices, Cuenca)*. Barcelona - Madrid.
- Sánchez-Lafuente, J. (1990): *Terra sigillata de Segóbriga y de ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*. Madrid.
- Schazmann, P.E. (1970-1971): Avenches dans l'histoire architecturale et culturelle de l'Empire romain, *BProAvent* 21, 15-17.
- Sesé, G. (1994a): *El teatro romano de Segobriga*. Tesis Doctoral Univ. Complutense. Madrid.
- Sesé, G. (1994b), El teatro romano de Segóbriga y el urbanismo de la ciudad, en *XIV Congreso internacional de Arqueología Clásica. La ciudad en el mundo romano*. Tarragona, vol. 2, 392-394.
- Sesé, G. (1997): Significado e importancia de la situación urbana del teatro romano de Segobriga, en *Ciudades romanas en la provincia de Cuenca*. Cuenca, 51-67.

- Todd, M. (1978): *The Walls of Rome*. London.
- Trunk, M. (1998): Zur Bauornamentik des römischen Theaters von Segobriga, *MDAI(M)* 39, 151-175.
- Ward-Perkins, J.B. (1976): *Arquitectura romana*. Madrid.
- Vernhet, A. (1976): Création flavienne de six services de vaisselle à la Graufesenque, *Figlina* 1, 13-27.
- Vidal, J.M. (1986): Tesorillo de bronce hispano-latinos hallado en Segobriga, *Acta Numismatica* 16, 73-77. [-329→330-]



Figura 1. Plano general de Segobriga en el estado actual de las excavaciones (primavera de 2003).
[-330→331-]



Figura 2. El teatro de Segobriga desde el noreste en mayo de 2001. A la izquierda, se observa la planta del torreón octogonal. Abajo, a la derecha, se ve la cimentación de un altar monumental (Foto: Alfonso Galán, por cortesía de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha).

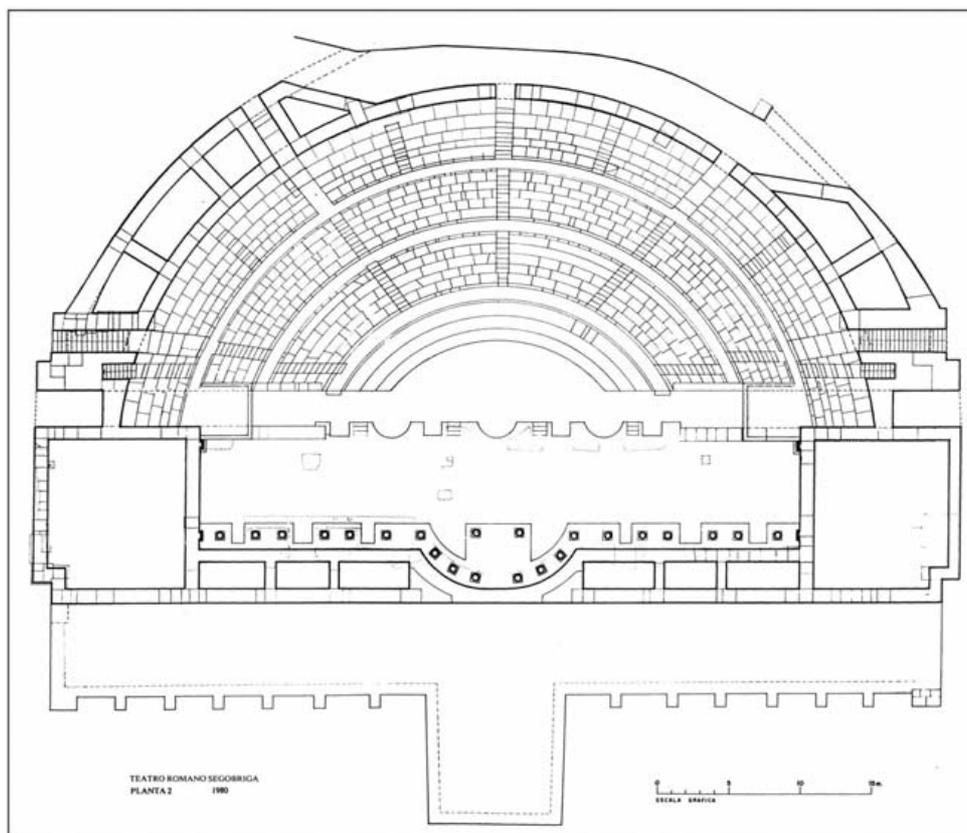


Figura 3. Planta general del teatro romano de Segobriga (según M. Almagro Basch y A. Almagro-Gorbea).

[-331→332-]



Figura 4. El teatro de Segobriga desde el noreste, con la torre octogonal a la izquierda en marzo de 2003. Al fondo, en alto, se ven las termas monumentales y el templo flavio.



Figura 5. Columna decorada recuperada en los muros de la vivienda tardo-romana del *parascaenium* y *parodos* orientales (agosto de 2000).



Figura 6. El teatro desde el noreste, con algunos muros de la vivienda tardo-romana en el *parascaenium* oriental (1998).



Figura 7. Vivienda tardo-romana en el *parascaenium* oriental antes del acondicionamiento de la zona (julio de 2000).

[-332→333-]



Figura 8. Reconstrucción virtual de la escena del teatro de Segobriga (Balawat, S.L., por cortesía de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, sobre datos del equipo de excavación).



Figura 9. Reconstrucción virtual de la mitad oriental del teatro de Segobriga, con el acceso cubierto del *parodos*, aspecto general del *pulpitum* y aspecto idealizado del *parascaenium* (Balawat, S.L., por cortesía de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, sobre datos del equipo de excavación).

[-333→334-]



Figura 10. Torre octogonal junto al teatro, vista desde este edificio (octubre de 1999).

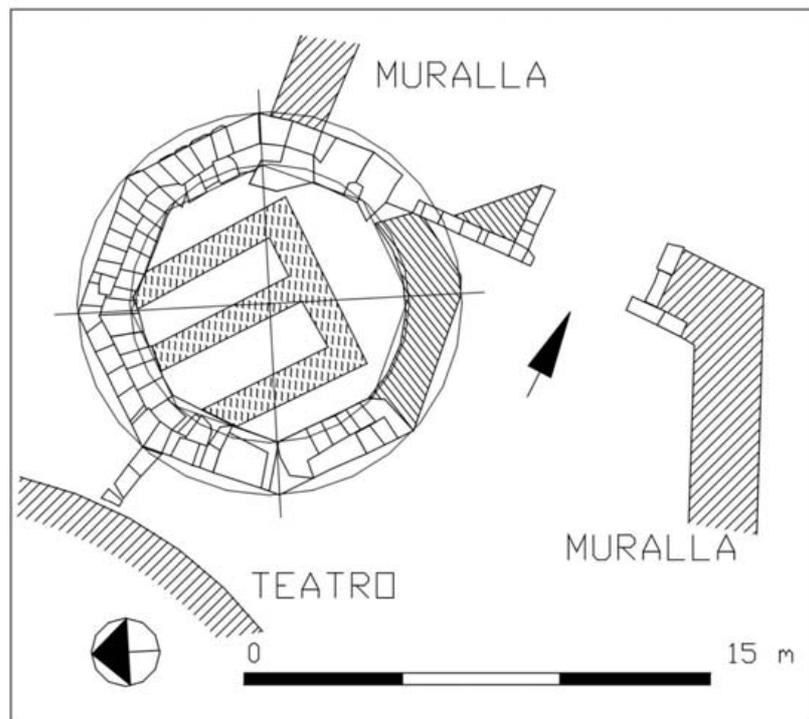


Figura 11. Planta de la torre octogonal.

[-334→335-]



Figura 12. Muralla norte de Segobriga, tras el teatro; junto a ella aparece el lienzo adosado en época flavia para sostener la bóveda de la calle que conducía a la puerta oriental (noviembre de 2000).

[-335→336-]

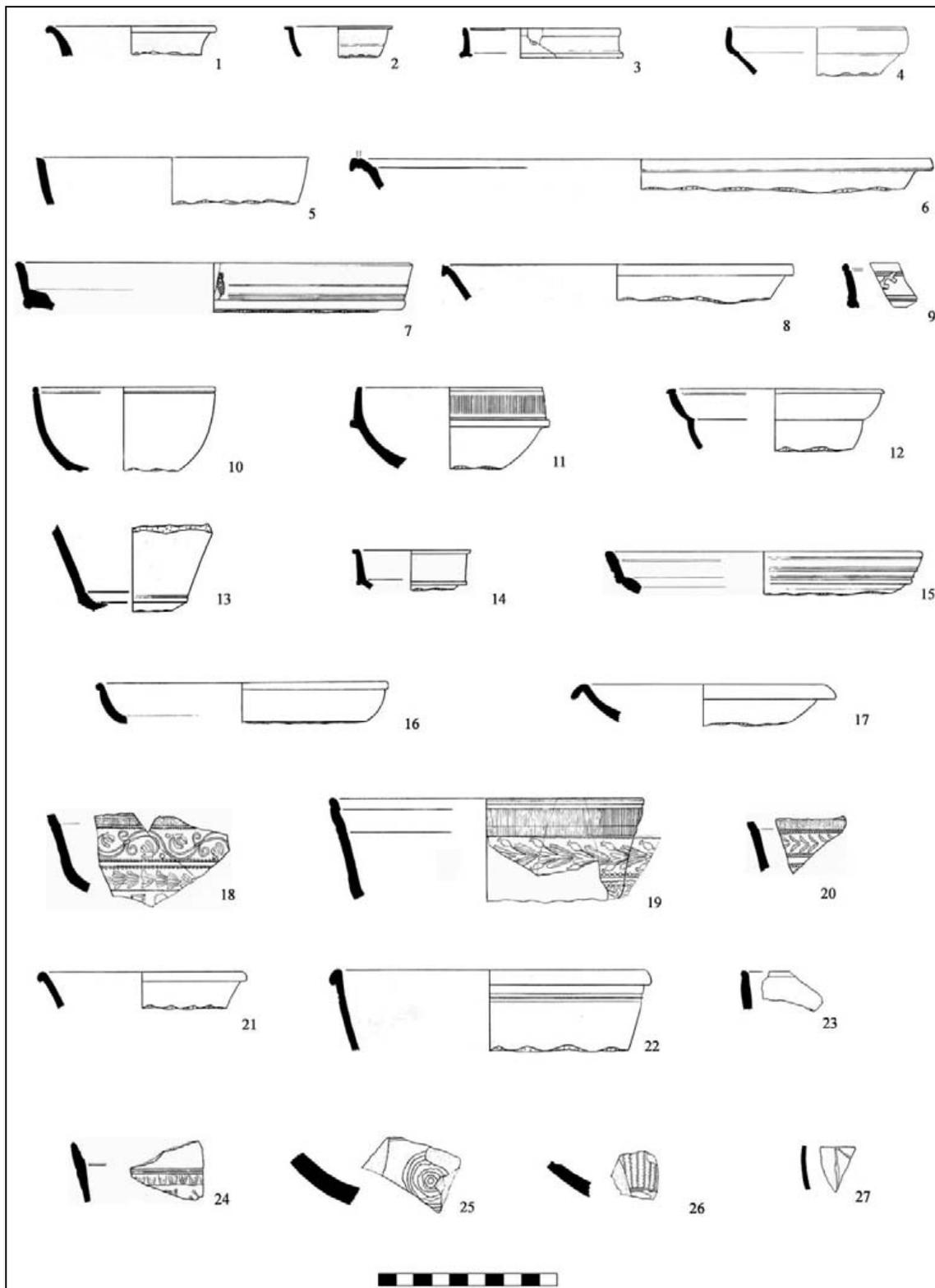


Figura 13. Producciones cerámicas documentadas en el torreón. 1: Campaniense B. 2-9: *Terra sigillata* itálica. 10-20: *Terra sigillata* sudgálica. 21-27: *Terra sigillata* hispánica.

[-336→337-]

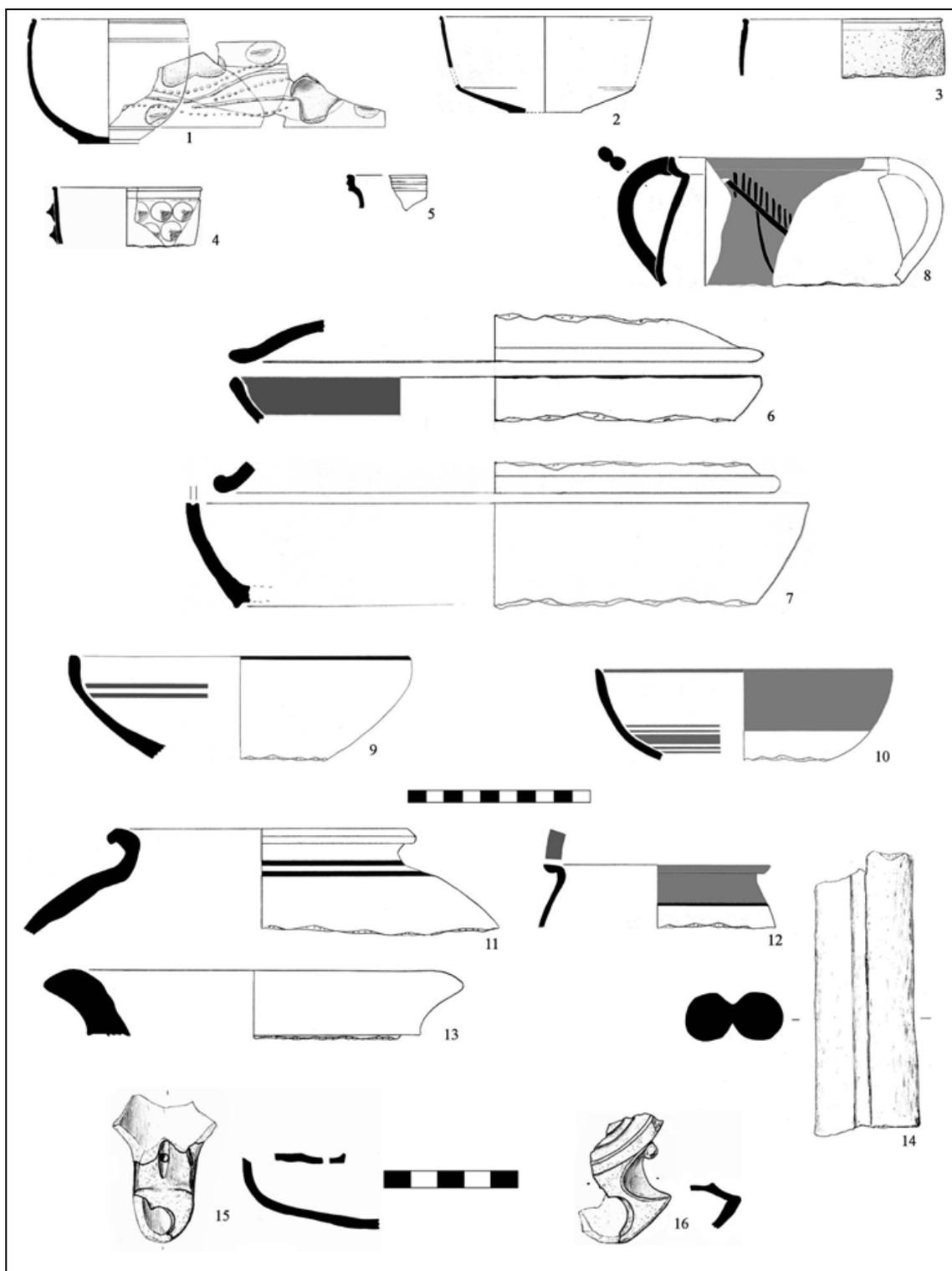


Figura 14. Producciones cerámicas documentadas en el torreón. 1-5: cerámica de paredes finas. 6: *rojo pompeyano*. 7: común itálica. 8-12: cerámica pintada. 13-14: ánforas. 15-16: lucernas.